

NATALIA GINZBURG

ME CASÉ
POR ALEGRÍA

TRADUCCIÓN DEL ITALIANO
DE ANDRÉS BARBA

BARCELONA 2018



ACANTILADO

TÍTULO ORIGINAL *Ti ho sposato per allegria*

Publicado por
A C A N T I L A D O
Quaderns Crema, S. A.

Muntaner, 462 - 08006 Barcelona
Tel. 934 144 906 - Fax. 934 636 956
correo@acantilado.es
www.acantilado.es

© 1966, 2010 by Giulio Einaudi editore s. p. a., Turín
© de la traducción, 2018 by Andrés Barba Muñiz
© de esta edición, 2018 by Quaderns Crema, S. A.

Derechos exclusivos de edición en lengua castellana:
Quaderns Crema, S. A.

ISBN: 978-84-16748-90-7
DEPÓSITO LEGAL: B. 53-2018

AIGUADEVIDRE *Gráfica*
QUADERNS CREMA *Composición*
ROMANYÀ-VALLS *Impresión y encuadernación*

PRIMERA EDICIÓN *febrero de 2018*

Bajo las sanciones establecidas por las leyes,
quedan ríguosamente prohibidas, sin la autorización
por escrito de los titulares del copyright, la reproducción total
o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento mecánico o
electrónico, actual o futuro—incluyendo las fotocopias y la difusión
a través de Internet—, y la distribución de ejemplares de esta
edición mediante alquiler o préstamo públicos.

CONTENIDO

<i>Personajes</i>	7
PRIMER ACTO	9
SEGUNDO ACTO	49
TERCER ACTO	75

PERSONAJES

PIETRO

GIULIANA, mujer de Pietro

VITTORIA, criada

MADRE DE PIETRO

GINESTRA, hermana de Pietro

PRIMER ACTO

PIETRO ¿Dónde está mi sombrero?

GIULIANA ¿Tienes sombrero?

PIETRO Lo tenía, ya no lo encuentro.

GIULIANA Yo no recuerdo ningún sombrero.

PIETRO Puede que sencillamente no lo recuerdes. Hace mucho que no me lo pongo y nosotros sólo hace un mes que nos conocemos.

GIULIANA No digas «sólo hace un mes que nos conocemos», como si no fuese tu mujer.

PIETRO Eres mi mujer desde hace una semana y en toda esta semana, en todo el mes pasado, no me he puesto el sombrero. Me lo pongo sólo cuando llueve mucho o cuando voy a un funeral. Hoy llueve y tengo que ir a un funeral. Es un sombrero marrón, blando. Un buen sombrero.

GIULIANA A lo mejor está en casa de tu madre.

PIETRO Puede ser. ¿Por casualidad no lo habrás visto entre mi ropa?

GIULIANA No, pero he hecho meter toda tu ropa en naftalina, a lo mejor el sombrero estaba ahí. ¿Vas a un funeral? ¿Quién ha muerto?

PIETRO Ha muerto uno... ¿Desde cuándo tenemos a Vittoria?

GIULIANA Desde el miércoles, hace tres días.

PIETRO ¿Y lo primero que se te ocurre es decirle que ponga en naftalina toda nuestra ropa de invierno?

GIULIANA La tuya, yo no tengo ropa de invierno. Tengo una falda, una camiseta y un impermeable.

PIETRO ¿Has hecho meter toda mi ropa en naftalina? ¿Tan rápido?

GIULIANA Tan rápido.

PIETRO Genial, maravilloso. De momento voy a ver si consigo pescar mi sombrero, tengo que ir a ese funeral con mi madre.

GIULIANA Dime quién ha muerto.

PIETRO Ha muerto uno que se llamaba Lamberto Genova, un amigo de mis padres. Murió anteayer de una trombosis coronaria, de pronto, en el cuarto de baño, mientras se afeitaba.

GIULIANA ¿Lamberto Genova? Yo lo conocía. Lo conocía muchísimo. ¿Ha muerto?

PIETRO Sí, ha muerto.

GIULIANA ¡Y en el baño! ¡Lamberto Genova! ¡Te digo que lo conocía! ¡Lo conocía perfectamente! Una vez me prestó dinero y todo.

PIETRO Imposible, ese hombre era un avaro total.

GIULIANA Pues a mí me dejó dinero. Estaba muy enamorado de mí.

PIETRO ¡Vittoria! ¡Mira a ver si encuentras un sombrero por ahí, un sombrero marrón, blando, como peludo! La señora dice que igual está entre la ropa que te dijo que metieras en naptalina.

VITTORIA (*Entra*) En ese caso estará en el armario de las cuatro estaciones.

PIETRO ¿Qué es eso del armario de las cuatro estaciones?

GIULIANA El armario que está en el pasillo. Tiene cuatro compartimentos. Vittoria dice que se llama así.

VITTORIA Necesito la escalera, tengo que ir a buscarla al trastero. La ropa de invierno está en la parte de arriba y con la sillita no llego.

PIETRO ¿Cómo puede ser tan difícil recuperar un sombrero?

Vittoria sale.

GIULIANA ¿Sabes cuándo lo vi por última vez?

PIETRO ¿Pero no decías que no lo habías visto nunca?

GIULIANA No digo el sombrero. Digo a Lam-

berto Genova. ¿Sabes cuando fue la última vez que vi a Lamberto Genova?

PIETRO ¿Cuándo?

GIULIANA Pocos días antes de conocerte. Era enero. Yo estaba dando una vuelta bajo la lluvia y tenía unas ganas enormes de morir. Cruzé el puente y pensé en tirarme al río. Me dije que lo mejor sería dejar el impermeable sobre la baranda del puente, con una nota en el bolsillo para mi amiga Elena, para que le diesen a ella el impermeable. Es un impermeable muy bonito y me daba pena que se quedara por ahí, perdido.

VITTORIA (*Regresa*) Aquí está el sombrero. (*Sale*)

PIETRO Por Dios, cómo apesta a naftalina. (*Se lo pone*)

GIULIANA Es como si lo estuviera viendo, Lamberto Genova, camina hacia donde yo estoy sobre el puente, pequeñito, pequeñito, con esos mofletes hinchados, con aquella sonrisa suya...

PIETRO No, me parece que tu Lamberto Genova no es el mismo que conocía yo.

GIULIANA ¿Por qué? ¿El que conocías tú no era bajito y mofletudo?

PIETRO No.

GIULIANA Pues el mío era bajito, con todo el pelo blanco, mofletes... Como te estaba contando, en

cuanto lo vi aquella mañana pensé: «Maldición, le debo dinero», y luego me dije: «Espero que me invite a comer», y también: «De momento, mejor no me suicido». Y así fue como pasó: me invitó a comer, ¿sabes adónde?

PIETRO ¿Adónde?

GIULIANA A La Gruta de los Tórtolos. Yo me dije: «Esto es que se ha enamorado de mí, igual hasta me acabo casando con él para que me pague las deudas y estar tranquila de una vez, a cubierto; este viejecito decoroso y bueno, y tranquilo, será como un padre para mí».

PIETRO Mi Lamberto Genova tenía mujer e hijos.

GIULIANA El mío también tenía mujer e hijos, pero a lo mejor no le importaba divorciarse.

PIETRO En Italia el divorcio no es legal.

GIULIANA Se habría marchado al extranjero. Estaba enamoradoísimo de mí. Decía que jamás se había sentido tan atraído por una mujer.

PIETRO ¿Y qué pasó?

GIULIANA ¿Qué pasó cuándo?

PIETRO ¿Qué pasó después de La Gruta de los Tórtolos?

GIULIANA Nada, me llevó a casa en su coche. Le dije que me ayudara a conseguir un traba-

jo y me contestó que me iba a presentar a una amiga suya, una marquesa que tenía una tienda de moda enorme y que quizá necesitaba una *vendeuse*.

PIETRO Mi Lamberto Genova era médico. No tenía amigas con tiendas de moda, te lo puedo asegurar, era un hombre muy ocupado y no perdía el tiempo con jovencitas. Era una persona muy seria, un profesional muy conocido y muy amigo de mis padres, imposible que fuera el mismo que dices tú. Tengo que irme, me está esperando mi madre, tenemos que ir al funeral.

GIULIANA Qué alegría, ir a un funeral con tu madre.

PIETRO ¿Por qué siempre que hablas de mi madre lo haces medio burlándote?

GIULIANA Qué va, lo único que he dicho es: qué alegría ir a un funeral en compañía de una persona tan risueña como tu madre.

PIETRO ¿Te importaría dejar a mi madre en paz un rato?

GIULIANA ¿No quieres saber si fui a la tienda de la amiga de mi Lamberto Genova a por lo del trabajo?

PIETRO Cuéntamelo, pero rápido que ya llego tarde.

GIULIANA No fui nunca, porque te encontré a ti. Estaba dispuesta a casarme con quien fuera cuando te encontré, ¿entiendes? Hasta me habría casado con Lamberto Genova, con aquellos mofletes hinchados y aquellos ojos de búho. Con cualquiera. Estaba dispuesta a todo.

PIETRO Eso ya me lo has dicho.

GIULIANA A todo. Lo único que quería era salir de aquella situación. Era una cuestión de vida o muerte.

PIETRO Entiendo.

GIULIANA Por eso me casé contigo. *También* por dinero. ¿Lo entiendes?

PIETRO Sí.

GIULIANA Y tú te casaste conmigo *también* por lástima. ¿A que te casaste conmigo *también* por lástima?

PIETRO Es cierto. *(Sale)*

GIULIANA *(Gritando, tras su salida)* ¡Por eso nuestro matrimonio no es para nada sólido!

VITTORIA *(Entrando)* ¿Qué hago para comer?

GIULIANA Berenjenas al horno con parmesano.

VITTORIA ¿Otra vez?

GIULIANA Sí, otra vez, ¿por qué?

VITTORIA Porque ya llevo tres días aquí y lo único que hemos comido han sido berenjenas

al horno con parmesano. ¿Usted no cambia nunca?

GIULIANA De momento no.

VITTORIA ¿El abogado llegará tarde?

GIULIANA No lo sé, se ha marchado a un funeral.

VITTORIA ¿Ha muerto alguien?

GIULIANA Ha muerto uno que se llamaba Lamberto Genova. Yo también lo conocía, aunque a lo mejor el que yo conocía no se llamara Lamberto, puede que fuera Adalberto, no me acuerdo muy bien... No tengo memoria para los nombres. ¿Tú tienes memoria para los nombres?

VITTORIA Yo sí, tengo una memoria increíble. Cuando iba al colegio aprendía todo rápidamente, los ríos, las capitales, las guerras, todo, todo. La profesora decía: «Preguntemos a Vittoria, que es la que se sabe bien todas las capitales». Me habría gustado seguir estudiando, pero cuando llegué a cuarto de primaria me mandaron al campo a trabajar. Éramos nueve hermanos.

GIULIANA Pues a mí no me ha gustado nunca estudiar; mi madre quería que fuese maestra, pero yo quería ser actriz o bailarina. A los diecisiete años me escapé de casa.